



El uso de mascarillas será obligatorio, así como tratar de mantener la distancia física con el prójimo

## ¿CÓMO SERÁ LA DISTANCIA SOCIAL QUE IMPONE EL CORONAVIRUS EN UNA SOCIEDAD YA DISTANCIADA COMO JAPÓN?

# LA NUEVA NORMALIDAD

**“Después del coronavirus el mundo será diferente”. Esta es una frase bastante común en estos tiempos, y plantea una pregunta inmediata: ¿en qué será diferente?**

Comencemos por decir que el mundo no cambiará luego del coronavirus, sino que ya cambió, ya es diferente a como lo conocimos hasta diciembre del 2019. Y todos estamos viviendo ese cambio, principalmente en temas relacionados a lo que la ciencia epidemiológica ha dado en llamar “distanciamiento social”, que hoy en día es la única arma efectiva que existe para luchar contra la propagación del virus.

Otra pregunta que cabe realizarse es: ¿estos cambios en nuestras costumbres serán permanentes o temporales?, hasta que aparezca una vacuna o hasta que se genere la llamada “inmunidad del rebaño”, que es cuando la mayor parte de la población contrae el virus y desarrolla anticuerpos de forma natural.

En todo caso y ya sea que los cambios sean definitivos o temporales, ¿cómo nos afectará realmente el distanciamiento social a quienes vivimos aquí en Japón?

Para hallar la respuesta a esta pregunta les propongo realizar un simple ejercicio mental: trate de recordar amable lector, a cuántas personas abraza, besa o le estrecha la mano fuera de su entorno familiar más cercano ¡Exacto! A ninguna, o a muy pocas, simplemente porque el distanciamiento social es una

práctica ya incorporada dentro de las costumbres de la sociedad japonesa. Tan incorporada como el uso de mascarillas en espacios públicos, otra de las estrategias fundamentales para evitar la propagación del virus. Pero empecemos por el principio, porque solo así se logrará entender la magnitud y viabilidad de la “nueva normalidad”

### DOS VISIONES DIFERENTES DEL MUNDO

Distanciados geográficamente a lo largo de milenios, el Oriente misterioso pero también supuestamente bárbaro y salvaje, ha desarrollado costumbres, patrones de conducta y cosmovisiones diametralmente opuestas al Occidente conocido y supuestamente civilizado. Distancia que durante los últimos 50 años disminuyó primero gracias al desarrollo tecnológico y de las comunicaciones, y prácticamente se anuló luego con la llamada globalización.

Este acercamiento sin embargo, no ha logrado eliminar las diferencias entre Oriente y Occidente, especialmente en la relación que guarda el ser humano con su entorno ni en el sistema de valores y costumbres sobre el cual se ha edificado cada sociedad. Es así que en líneas generales, se da la paradoja o la contradicción de que si bien las sociedades orientales son más colectivistas y tienden a pensar y actuar de manera grupal, tienen la costumbre de no tocarse; mientras que en Occidente, con sociedades que destacan y premian el individualismo, las personas tienden a mantener un contacto físico mucho más estrecho.

Este “no tocarse” de una parte de las sociedades orientales, es justamente lo que ha logrado en gran parte frenar la expansión

del nuevo coronavirus, no solo por las medidas más o menos rigurosas adoptadas por los respectivos gobiernos, sino principalmente por la conducta de ciudadanos disciplinados y por lo general, con un gran sentido cívico.

Para entender mejor de dónde viene ese “distanciamiento social automático” en buena parte de las sociedades orientales, tomemos por ejemplo la forma de saludarse. Preferir una reverencia como saludo en lugar de abrazos, besos o apretones de mano, tiene su origen en conceptos espirituales bastante antiguos relacionados a la medicina tradicional china, según la cual, cada persona tiene un “ki” o campo de energía vital que no debe contaminarse por ninguna razón, si se quiere mantener la buena salud e incluso, la buena suerte en los negocios y las actividades de la vida diaria. Tocar a una persona con un “ki” más bajo o completamente negativo, significaba contaminar esa especie de aura que rodea al ser humano.

En la actualidad y si bien el concepto o razón de ser del saludo oriental se ha perdido, permanece la costumbre en muchos países del Asia oriental como Taiwán, Hong Kong, Singapur, Japón, China y Corea del Sur.

Por otro lado, saludar con una reverencia dentro de la cultura y de la filosofía oriental significa adoptar una actitud humilde frente al interlocutor, y cuando a quien se saluda es una persona mayor o muy querida, la inclinación también representa respeto e incluso veneración, algo bastante lejano al sentido del placer y las expresiones emocionales de cariño y otros sentimientos, que buscan transmitir principalmente sociedades occidentales de raíces cristianas como por ejemplo Italia, Francia, Portugal o España a través de los besos y abrazos.

Como dato adicional y accesorio al tema que nos ocupa, sería bueno mencionar que la ausencia de contacto físico en las sociedades de Asia oriental, si bien resulta bastante conveniente en una crisis sanitaria como la que ha causado el nuevo coronavirus, también tiene su lado negativo: una alta tasa de suicidios que duplica o triplica la de los países occidentales, debido según los especialistas, a la depresión, una pandemia de los tiempos modernos generada en parte, justamente por esa falta de contacto físico y emocional que existe entre los individuos de una sociedad.

Por ejemplo y según la Organización Mundial de la Salud, la tasa de suicidios en Italia es de 5,5 personas por cada 100.000 habitantes, la tercera más baja de Europa después de Grecia y Chipre, mientras que España ocupa el quinto lugar entre los países con menor cantidad de suicidios con 6,1 personas por cada 100,000 habitantes. En contraposición, los suicidios en Japón suman 14,3 personas por cada 100.000 habitantes, mientras que en Corea del Sur la cantidad es aún mayor: 20,2 personas por cada 100,000 habitantes.

### LA NUEVA NORMALIDAD

Si bien para Japón y otras naciones de Asia oriental será un poco más sencillo adaptarse al distanciamiento social, en comparación a países occidentales como Italia y España donde buena parte de la vida gira en torno al contacto con el prójimo, eso no quiere decir que será sencillo. El punto es acostumbrarse y reprogramar conductas.

A continuación, una lista de recomendaciones hechas por diversas autoridades, sobre la forma en que debemos conducirnos en esta nueva normalidad. No debemos olvidar que el objetivo sigue siendo disminuir la rapidez del contagio, con la finalidad de que el sistema sanitario del país tenga capacidad para atender a todo aquel que lo necesite:

- Utilizar mascarilla siempre que salga de casa y vaya a tener contacto con otras personas;
- Lavarse las manos con agua y jabón siempre que sea necesario. Recuerde que así no tenga contacto con nadie cuando sale de casa, si toca objetos o superficies, puede que en ellas se encuentre en virus;
- Trate de mantener una distancia prudencial de otras personas. La distancia recomendada es de 2 metros;





- Evite asistir a lugares cerrados, con poca ventilación y llenos de gente;
- Tratar de evitar las tres emes (san mitsu 3密): lugares cerrados (Mippei kūkan 密閉空間), concentración de personas (misshū basho 密集場所) y cercanía (missetsu bamen 密接場面);
- Si busca divertirse procure que sea en espacios abiertos;
- Manténgase informado sobre las zonas donde hay mayor cantidad de contagios para tratar de no frecuentarlas;
- Evite realizar viajes y si se trata de comunicarse con sus familiares y amigos, intente hacerlo por medios digitales;
- Trate de llevar un registro de los lugares que visita y de las personas con las que tiene contacto para establecer la ruta de un posible contagio. Lo más seguro es que ya habrá o surgirán pronto aplicaciones para este tipo de tarea;
- Si se reúne con otra persona, no se siente frente a ella sino al costado y cuando hablen traten de no mirarse frente a frente;
- Evite acudir a reuniones y ceremonias de todo tipo;
- Si utilízase transporte público, intente no hablar con su compañero de viaje o personas alrededor;
- Procure realizar sus compras a través de sitios online;
- Siempre que tenga que pagar, evite manipular billetes y monedas, procure pagar con tarjeta o monederos electrónicos;
- Dentro de lo posible, mídase la temperatura siempre que vaya a salir y cuando regrese a casa;
- Cuando acuda a una tienda, evite utilizar o manipular los productos que colocan de muestra (ejemplo) o cualquier otro objeto de uso común;
- Si hace ejercicio, no acuda en grupo y de preferencia realícelo dentro de casa;
- En caso de que le guste el karaoke, recuerde que hay sistemas para cantar online con amigos y familiares;
- Si acude a una reunión, no comparta vaso, plato ni utensilios de ningún tipo, y no comparta la comida de su plato ni de platos grupales.

En general, la mejor forma de afrontar una situación inesperada es usar el sentido común, recordando que la finalidad del distanciamiento social es evitar el contagio.

### VIVIR JUNTOS

En época de pandemia y ante un virus que se transmite a través del contacto social, quizás el mayor reto que tendremos que enfrentar es que paradójicamente, nuestros amigos, familiares y en general el prójimo, se convierte en el “otro”, en la posible fuente de contagio, en el “enemigo”. Lo instintivo y natural es rechazarlo y combatirlo, pero es un impulso que debemos aprender a reprimir, porque el verdadero enemigo es el virus, no la persona que involuntariamente, lo porta.

Los ejemplos históricos de pandemias y epidemias como el VIH/Sida y la peste bubónica entre otras, indican que es bastante fácil que durante un estado de emergencia sanitaria como el que vivimos actualmente, se exacerbén las diferencias, afloren automáticamente las líneas divisorias entre los sanos y los enfermos, los que tiene acceso a la atención y los que carecen de esa posibilidad, entre los que están a salvo y los que se exponen al contagio, etc. Otra vez, el instinto de supervivencia nos impulsa de forma irracional a realizar diferencias entre “ellos” y nosotros, dejando de lado la empatía y la compasión.

Por ejemplo y mientras el mundo entero aplaude y felicita al personal sanitario que lucha en primera línea contra el nuevo coronavirus, en Japón ya se han registrado casos de escuelas que han rechazado la asistencia de niños cuyos padres son médicos o enfermeras. Este justamente, es el tipo de conductas que debemos desterrar en la nueva normalidad que nos toca vivir. ■

**FACEBOOK PAGE**  
INGRESE A NUESTRA PÁGINA DE FACEBOOK PARA MÁS INFORMACIÓN

MAINOUTSOURCING

<b>AUTOPARTES</b> SHIZUOKA-KEN IWATA-SHI POR HORA: ¥1300 ~ <b>¥1350</b> /H 2 ó 3 TURNOS ALTERNADOS	<b>AUTOPARTES</b> AICHI-KEN NISHIO-SHI POR HORA: ¥1500 <b>¥1500</b> /H 2 TURNOS ALTERNADOS
<b>AUTOPARTES</b> SHIZUOKA-KEN MAKINOHARA-SHI POR DÍA: ¥9600 <b>¥9600</b> /D 2 TURNOS ALTERNADOS	<b>AUTOPARTES</b> AICHI-KEN OKAZAKI-SHI POR HORA: ¥1300 <b>¥1300</b> /H 2 TURNOS ALTERNADOS
<b>SEMICONDUCTOR</b> KUMAMOTO-KEN KIKUCHI-GUN POR HORA: ¥1150 <b>¥1150</b> /H TURNO DIURNO	<b>AUTOPARTES</b> GUNMA-KEN OTA-SHI POR HORA: ¥1300 <b>¥1300</b> /H 2 TURNOS ALTERNADOS

**Out-Sourcing!**

AVISO PUBLICITARIO PAGADO